

Para tornillos de 30 milímetros de diámetro, la presión que ejerce la máquina llega á 80 toneladas.

El electromotor marcha continuamente durante el trabajo, y el reóstato se regula al principio de la tarea con arreglo al diámetro de los roblones que se han de emplear.

Se empieza por colocar el roblón apoyando la cabeza ya preparada en la contra-estampa, y el operario cierra el circuito del embrague por medio de un contacto análogo al de pera que se usa en los timbres eléctricos, conexasión con la máquina por medio de un cordón flexible.

Las máquinas eléctricas de roblar presentan todas sobre las hidráulicas grandes ventajas, y más especialmente aún la que acabamos de describir, á causa de su sencillez y de la facilidad con que se puede transportar.

El coste de estas máquinas es relativamente pequeño, porque no exigen cañerías de agua á presión ni hay necesidad de acumulador hidráulico, siendo muy general actualmente en los talleres y en las obras de alguna importancia que se pueda disponer de una distribución de energía eléctrica.

Los gastos de conservación son muy inferiores á los de las máquinas hidráulicas.

Las máquinas eléctricas de roblar se prestan mucho mejor que las hidráulicas á ser trasladadas de un punto á otro en la obra, cualidad muy apreciable en esta clase de máquinas.

Finalmente, el trabajo se hace más rápidamente con la máquina descrita que con las hidráulicas.

La aplicación de la electricidad á la perforación del túnel del Simplón.

Los periódicos suizos han publicado acerca de la realización de esta empresa, algunos datos que demuestran la economía en tiempo y dinero que se puede obtener aplicando la electricidad en la ejecución de las obras. *L'Electricien* ha resumido aquellos datos, y de su resumen tomamos los siguientes párrafos:

«Los túneles más largos de Europa, que son el del Mont-Cenis y el de Saint-Gothard, tienen respectivamente 13 y 15 kilómetros de longitud; 'a del Simplón es mucho mayor, puesto que llega á 20 kilómetros, poco menos que la del proyectado bajo el paso de Calais para enlazar Francia é Inglaterra. Las obras del túnel del Simplón han sido contratadas por la casa Brandt, Brandau y C.^a, la misma que llevó á cabo las del túnel del Aarberg; la electricidad desempeñará en la ejecución de estas obras un papel importante, como vamos á ver.

El peso de los materiales que hay que extraer por metro lineal de túnel es de unas 200 toneladas, lo que representa, en los 20 kilómetros de longitud total, un peso de 4 millones de toneladas que deben ser transportados á una distancia media de 5 kilómetros, es decir, un movimiento de 20 millones de toneladas-kilómetros, producido exclusivamente por la electricidad.

La siguiente comparación con los resultados obtenidos anteriormente en otras empresas análogas hace ver con claridad la economía de tiempo y dinero que se consigue. En el Mont-Cenis, cada kilómetro costó 6 millones y un año de trabajo, en Saint-Gothard 4 millones solamente, y en el túnel del Simplón costará 3 millones y tres meses de trabajo por kilómetro, con una multa convencional de 5.000 francos por cada día de retraso respecto al prefijado para la terminación de las obras.

Una obra de estas proporciones cuesta, según eso, en la actualidad, la mitad próximamente, y exige la cuarta parte de tiempo que hace treinta años, cuando se perforó el túnel de Mont-Cenis.

La electricidad se emplea también con gran ventaja en la iluminación de las obras y sobre todo del túnel, en el cual hay que evitar con gran cuidado que se eleve la temperatura, ya de suyo muy considerable; porque contando 1° por cada 44 metros de penetración vertical, según las indicaciones de la práctica, se puede prever que en el centro del túnel, cuya carga máxima es de 500 metros, reinará una temperatura media de 40°. Se introducirá aire fresco en el interior del túnel por medio de poderosos ventiladores movidos por la electricidad, y de una galería perforada paralelamente al túnel, que dará paso á un volumen de 50 metros cúbicos de aire fresco por segundo.

Nuevos estudios sobre la elasticidad y la resistencia de materiales.

Los periódicos técnicos dedican actualmente gran atención á los problemas fundamentales de la resistencia de materiales, y entre ellos, el *Zeitschrift des Vereines deutscher Ingenieure*, ha publicado estudios nuevos muy curiosos é interesantes, debidos á los señores Kirsch, Schule y Hagen. Aunque se trata de memorias extensas, en que se hace uso constantemente del análisis matemático y se prestan difícilmente á ser extractadas en una nota breve, no es imposible dar al menos una ligera noticia de las bases en que fundan sus razonamientos y del objeto que se han propuesto los citados autores.

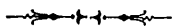
La memoria del Dr. Kirsch trata de la teoría de la elasticidad en sus relaciones con la resistencia de materiales. Adopta como punto de partida la ley de Hooke, que establece la proporcionalidad entre el alargamiento y el esfuerzo de tensión que obra sobre una fibra; considera el material como formado de capas muy delgadas, cuyos elementos están repartidos alrededor de un eje neutro ó de una superficie compuesta de fibras neutras, y estudia las variaciones de la deformación en las diversas regiones del cuerpo, correspondientes á fuerzas exteriores diferentemente distribuidas. Los diagramas de las líneas de igual deformación que acompañan á esta memoria dan una idea muy clara de la distribución de las acciones moleculares interiores.

Los artículos del Sr. Schule tienen por objeto discutir especialmente la ley de la variación de las longitudes de un cuerpo prismático sometido á esfuerzos de extensión ó de compresión. Contiene muchos diagramas deducidos de la teoría por medio del cálculo, que hacen ver la conformidad con los que han obtenido en sus experimentos Bach, Winkler y J. O. Thompson.

El Dr. Holzmüller ha estudiado el problema de la resistencia de las envolturas cilíndricas sometidas á presiones interiores. Empieza por considerar una placa metálica de dos dimensiones indefinidas, siendo determinado su espesor, y estudia la distribución de esfuerzos, suponiendo que se haga penetrar por fuerza una clavija cilíndrica en un agujero cuyo diámetro es ligeramente inferior al de la clavija. Partiendo de este caso, estudia luego diversos contornos que limitan la placa al rededor del agujero, deduciendo las tensiones y deformaciones en todos los puntos de la placa. Estudia también el caso en que se abran dos agujeros en la misma placa y obren en sus superficies interiores esfuerzos iguales.

Dedúcese de estos estudios la distribución interior de los es-

fuerzos en una envolvente metálica de espesor grande relativamente al diámetro, simplificándose mucho este difícilísimo problema, gracias al método adoptado por el autor. En muchos de los casos que examina, se observan grandes analogías entre las formas de las líneas de fuerza deducidas de la teoría de la elasticidad y las que se obtienen por la acción de polos magnéticos en superficies espolvoreadas con limaduras de hierro.



BIBLIOGRAFIA

- Bibliothèque du Conducteur de travaux publics*, Vicq-Dunod, París.
Maçonneries, par E. Simonet, Conducteur des Ponts et Chaussées, 1 vol. grand in-16 avec 102 figures, 10 francs.
Charpente et Couverture, par E. Aldebert, Ingénieur des Arts et Manufactures, Agent voyer Cantonal et E. Aucamus, Souschef d'atelier à la Compagnie du Nord, 1 vol. grand in-16 avec 421 figures, 10 francs.
Menuiserie, serrurerie, plomberie, peinture et vitrerie, par E. Aucamus, 1 vol. grand in-16 avec 204 figures, 10 francs.

Constituyen estos tres tomos de la biblioteca de los Ayudantes de Obras públicas un tratado completo de construcción, en la parte relativa á la edificación ordinaria. Ciertas materias especiales que atañen á la construcción de las vías de comunicación, como son la ejecución de las obras de tierra, el tratado de cimientos y otras semejantes, se estudian extensamente en diversos tomos de la misma colección.

No ha pretendido el autor del primero de los tomos citados escribir una obra original acerca de las fábricas. Después de lo mucho que se ha escrito sobre ello, ha debido limitarse forzosamente en una obra de este género á resumir la doctrina generalmente aceptada, suministrando al constructor práctico los datos y conocimientos necesarios para resolver las dificultades que se presentan en los casos más frecuentes de la práctica, eliminando toda especulación puramente teórica.

Consta el tomo de cuatro capítulos.

En los dos primeros se estudian los principales materiales sólidos, naturales y artificiales, con su origen, manipulaciones y propiedades. El tercer capítulo se consagra á los materiales aglutinantes, cales, cementos y morteros, entrando en el examen de su composición, fabricación y resistencia.

El capítulo cuarto trata de las diversas fábricas, sin excluir algunas de las más modernas, cuyas aplicaciones son hasta ahora muy limitadas, como el cemento metálico y las fábricas asfálticas.

El cemento armado ocupa, como es natural, el lugar importante que le corresponde.

Termina el tomo con un apéndice, en el cual se reproducen los principales artículos relativos á las fábricas de los pliegos de condiciones, y cuadros de las propiedades y resistencias de los materiales más usados en Francia con los demás datos que principalmente interesan al constructor.

* *

En el tomo referente á las armaduras y cubiertas, sus autores, Sres. Aldebert y Aucamus, han tratado de dar á conocer los tipos de armaduras admitidos y plenamente aceptados en la práctica, procurando eliminar los desarrollos analíticos que no son absolutamente indispensables para el constructor práctico, y ciñéndose en materia de cálculos, á explicar lo necesario y suficiente para comprobar y corregir los resultados que se deducen de las reglas empíricas que sirven para fijar las dimensiones de aquellos sistemas. Para evitar ó facilitar los cálculos, han reunido cuadros formados por autores y constructores de reputación universal, con cuyo auxilio es fácil proyectar armaduras de diversas formas y luces variables, dentro de los límites usuales en la práctica.

Del mismo modo tratan todo lo que se refiere á las armaduras metálicas, describiendo todos los tipos usuales, desde los más sencillos y primitivos hasta los más modernos y perfeccionados, pero dando siempre la preferencia á los más económicos.

Se estudian también los ensamblajes de la madera y del hierro, los pisos, entramados y escaleras, con numerosos detalles de construcción ilustrados con las figuras necesarias y la determinación de las dimensiones por medio de reglas prácticas y comprobaciones en que se utilizan los resultados de la teoría.

En la segunda parte, que se dedica al estudio de las construcciones metálicas, se examina la fabricación de las piezas de hierro y de acero, los ensamblajes y sus aplicaciones á la construcción de pisos, entramados, escaleras y armaduras.

La parte tercera trata de las cubiertas ó tejados propiamente dichos. Comprende el estudio de los materiales que se emplean, y después se examinan sucesivamente los tejados de teja ordinaria y mecánica, de pizarra, de zinc plano ó ondulado, de palastro ondulado, de plomo y de cobre, terminando con la descripción de las disposiciones de las canales y tubos de bajada de zinc, de plomo y de fundición. En un apéndice se encuentra un extracto de los reglamentos vigentes en París, que contiene los preceptos relativos á la altura de los edificios y á la disposición de las techumbres.

• •

El tercero de los tomos de que tratamos, relativo á la carpintería de taller, la cerrajería y las obras de plomo, de pintura y vidriería, viene á ser el complemento de los dos anteriores, y está destinado á estas obras menudas, llamadas frecuentemente accesorias, pero que no por eso dejan de tener gran importancia en las construcciones modernas bien acabadas.

Las dos primeras partes comprenden el estudio de la carpintería interior y de los herrajes de diversas clases que se usan en los edificios; las figuras esmeradamente acotadas que sirven para aclarar las descripciones del texto desempeñan aquí un papel importante, siendo muchas veces suficientes para resolver las dificultades que encuentra el práctico en la ejecución de ciertos trabajos de esta clase.

La primera parte contiene dos capítulos, en que se estudian los materiales empleados en la carpintería de taller, los instrumentos, los ensamblajes y las molduras, en el primero; y en el segundo los frisos, las puertas, las ventanas, las persianas, los escaparates, los entarimados y las escaleras.

En la segunda parte se examinan los encadenados de los pisos, los herrajes accesorios de la carpintería interior, los cierres metálicos, las barandillas de balcones, etc., etc.

Al tratar de las obras de plomo, el autor se ha visto en la necesidad, dada su gran variedad, de ceñirse á las más indispensables en la generalidad de las construcciones como son las canalizaciones de agua y de gas, las obras de acometimiento al alcantarillado y otras semejantes.

Comprende la cuarta parte, consagrada al estudio de la pintura la enumeración y elección de los materiales y los procedimientos de aplicación de las diversas clases de pinturas y barnices.

La quinta parte trata en dos capítulos del arte del vidriero, de los papeles pintados, de las telas y tapices destinados á la decoración de las paredes interiores.

En cada una de las cinco partes que comprende este tomo hay un capítulo destinado á explicar la nomenclatura y el tecnicismo de las profesiones á que se refieren aquéllas, y en forma de apéndices se encuentran modelos de pliegos de condiciones para las contratas de las diversas clases de obras que se estudian.

